

SABINA DE ALVEAR Y WARD (1815-1906)



Sabina de Alvear y Ward nació en Londres el 8 de noviembre de 1815, durante una estancia temporal de sus padres. Fue la quinta hija del brigadier Diego Estanislao de Alvear y Ponce de León y de su segunda esposa, Luisa Rebecca Ward Hopwood, con la que tuvo siete hijos.

Los primeros años de vida los pasó en Madrid, donde al igual que sus hermanas, recibió una educación esmerada, pero tradicional, dentro del ámbito familiar. Tuvieron gran importancia en su educación los idiomas, dominando el inglés (lengua materna) y el francés, además del español.

Tras la muerte de su padre en 1830, su madre se estableció con sus hijos pequeños en Montilla, en la casa solariega situada en la calle Don Diego de Alvear (actual Colegio de la Asunción), para hacerse cargo de la administración de la hacienda familiar, especialmente de la bodega.

Estuvo relacionada con la elite social, cultural y política de su época. Fue amiga íntima de la emperatriz Eugenia de Montijo, que era prima de Agustín Antonio de la Cerda Palafox, marido de su hermana Catalina, hecho que se refleja en su correspondencia privada. Formó parte de los círculos de amistades de la Casa Real Española y mantuvo relaciones cordiales con políticos y escritores de la talla de Cánovas del Castillo, Próspero Merimée y Mesonero Romanos.

La reina María Cristina de Habsburgo la nombró vocal de la elitista Junta de Señoras para la recaudación de fondos para la construcción de la catedral de la Almudena.

La labor de Sabina de Alvear fue fundamental a la hora de impulsar los vinos montillanos en Europa, principalmente en Gran Bretaña y Francia, ya que se encargó personalmente de promocionarlos, junto a su hermana Candelaria, recurriendo para ello a los contactos que tenía con las familias más influyentes de Europa.

A pesar de su importante labor comercial, y siempre según sus biógrafos, mostró siempre en público un perfil secundario respecto al de sus hermanos varones: ella prefería presentar su labor dentro del ámbito doméstico, ser la hija de la familia. No obstante, su valor como empresaria fue reconocida por sus coetáneos, superando las reticencias que respecto a la mujer en la esfera pública se tenían en la época.

Mujer culta, escribió la biografía novelada de su padre, *Historia de D. Diego de Alvear y Ponce de León Brigadier de La Armada*, por la que recibió elogios de destacadas personalidades de la literatura: Campoamor, Valera y Cesáreo Fernández.

La obra, publicada en Madrid en 1891, se la dedicó a «mis sobrinos de España y América», consiguiendo de esta forma mantener viva la memoria de Diego de Alvear entre sus descendientes, para los que el libro sigue siendo un auténtico tesoro.

Murió en Sevilla a la avanzada edad de 91 años el 10 de noviembre de 1906. Como la mayoría de sus hermanos, permaneció soltera y sin descendencia.